**Escuela Normal de Educación Preescolar.**

**Licenciatura en Educación Preescolar.**

Ciclo Escolar 2020-2021.

Cuarto semestre

**Docente:** Eduarda Maldonado Martínez

**Curso:** Estrategias para el desarrollo socioemocional.

## Trabajo: Escrito

**Unidad I:**

Bases teóricas del desarrollo de las habilidades socioemocionales.

**Competencias:**

|  |
| --- |
| * Detecta los procesos de aprendizaje de sus alumnos para favorecer su desarrollo cognitivo y socioemocional.
* Integra recursos de la investigación educativa para enriquecer su práctica profesional, expresando su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación.
 |

**Alumna:**

Daniela Abigail Vázquez Esquivel

**Grado:** 2° **Sección:** “B” **No. de lista:** 21

**Abril 2021**

**Saltillo Coahuila, México.**

Desde el momento mismo que nacemos, influidos por circunstancias anteriores, pasamos por un proceso evolutivo que culmina en la edad adulta donde, junto al crecimiento físico, se produce también un desarrollo psicológico. En el desarrollo psicológico pueden distinguirse tres ámbitos distintos: el desarrollo cognitivo, emocional y social, los cuales no pueden plantearse separados, puesto que están fuertemente interconectados, recibiendo influencias mutuas y retroalimentándose con gran fuerza. A continuación, daré una breve explicación de estos aspectos que **están implicados** y tienen un gran protagonismo en nuestro desarrollo y quedan asentados, al igual que ocurre con los aspectos más básicos de la personalidad de todo ser humano, en la etapa infantil, resaltando los puntos de vista de algunos autores vistos a lo largo de la unidad.

Para que el desarrollo cognitivo y por lo tanto también la inteligencia del niño pueda madurar con normalidad, tiene que existir una base biológica sana, así como también una ambiente favorecedor y estimulante. Una de las principales teorías sobre las etapas del desarrollo de la inteligencia en el niño es la de Jean Piaget, según esta teoría, el desarrollo cognitivo es una reorganización progresiva de los procesos mentales como consecuencia de la maduración biológica y la experiencia ambiental. Para Piaget, en primer lugar, los niños van asimilando una comprensión básica del mundo que les rodea desde la etapa sensoriomotora que tiene lugar desde el nacimiento a los 2 años y posteriormente, comienza a desarrollarse en el niño un nivel más abstracto de pensamiento, en el que va emergiendo una inteligencia más compleja.

De forma paralela al ámbito cognitivo, también se va produciendo en el niño un desarrollo emocional. Este es un elemento de crucial importancia para su posterior desenvolvimiento en el conjunto de la sociedad a lo largo de toda su vida. En la etapa infantil, podemos distinguir distintas etapas en el desarrollo emocional y afectivo del niño. El recién nacido se rige por parámetros emocionales muy primarios: llora o ríe, hacia los 18 meses de vida comienza la aparición de una afectividad inteligente, a los 2 años el niño es consciente de la mirada de las otras personas, por lo que precisa de su aprobación como forma de refuerzo de su personalidad. Es a partir de los 4 años, cuando entra en juego otro aspecto fundamental: el desarrollo de un lenguaje más rico y fluido, con un léxico emocional mucho más complejo, que le permitirá comprender la realidad, comunicar experiencias y expresar sentimientos mucho más elaborados.

Finalmente, en cuanto al desarrollo social del niño comienza en realidad antes del propio nacimiento, desde el momento en que los padres planean. Esta actitud tan corriente, de alguna manera, está teniendo una cierta influencia sobre el futuro niño. La influencia de lo social desde antes del propio nacimiento ejemplifica muy bien la enorme importancia de los aspectos sociales en el desarrollo y crecimiento del niño. El ámbito social va a moldear, de algún modo, todo lo que tiene que ver con el desarrollo del niño, en consonancia con los aspectos biológicos y emocionales.

De acuerdo con Erikson, el ciclo vital es un ciclo de confrontación continua desde el nacimiento, que atraviesa por varias etapas; en cada etapa el hombre se enfrenta a lo que llama crisis o conflictos, que pondrán a prueba su grado de madurez para enfrentar y superar los problemas propios de cada una de las etapas de su vida. En la fase incipiente de su infancia temprana, el niño dará muestra de su desarrollo psicosocial al expresar con su sonrisa sentirse bien, muchas veces después de superar una crisis.